

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

**MONTECCHIO, Luca. (2017). *Tradimento e traditori nella Tarda Antichità*. Perugia: Graphe.it. ISBN: 978-88-9372-016-8, 280 páginas.**

El libro que aquí reseñamos es fruto de la II Convención Internacional celebrada en Roma los días 18 y 19 de marzo de 2015, a cargo del profesor Luca Montecchio y con el patrocinio de la Università e-Campus, que tuvo como título, al igual que el presente libro, “Tradimento e traditori nella Tarda Antichità”. La obra se articula en 14 capítulos desarrollados por grandes especialistas, de los cuales 9 están escritos en italiano y los 5 restantes en español. El objetivo del presente libro, tal y como indica Montecchio en el Prefacio, es abordar, de una manera interdisciplinaria, los temas de la traición y los traidores en la Antigüedad Tardía, una época convulsa y de grandes cambios. De esta forma, los distintos especialistas lo analizan desde los ámbitos de la historia, la historia de las religiones y el derecho, haciendo un buen uso de las fuentes, tanto históricas como legislativas, epigráficas y numismáticas.

En el primer capítulo, que lleva por título *Tronos ensangrentados (ca. 251-350). Quiebra del sacramentum militar y traición: de la securitas Augusti al crimen maiestatis*, Sabino Perea Yébenes reflexiona acerca de la crisis del sistema militar romano en los siglos III-IV. Para ello, a través de tablas, gráficos y ejemplos de las distintas usurpaciones que se sucedieron en el trono imperial, llega a la conclusión de que la crisis del siglo III tiene sus orígenes en una crisis de los valores militares. Es decir, los distintos asesinatos, usurpaciones y traiciones al emperador habían hecho tambalear el principio del *sacramentum* militar, y roto este principio, el siguiente paso es la *insecuritas Imperii* y, por ende, la *insecuritas principis* y el *crimen maiestatis*. El capítulo proporciona una abundante bibliografía actualizada sobre el tema.

Luca Montecchio en el segundo capítulo, *Il tradimento de Carausio*, analiza a través de las fuentes clásicas y numismáticas la usurpación de Carausio, argumentando que ésta se produjo debido al descontento hacia la metrópolis de las élites romanas, el recuerdo del *Imperium Galliarum* y las ansias de libertad y autogobierno que nunca habían abandonado los britanos. De esta forma, Carausio

pudo mantenerse siete años en el poder e incluso emitir su propia moneda como un Augusto más.

En el tercer capítulo, de Giorgio Barone Adesi, titulado *L'irrogazione teodosiana della pena capitale a "traditori" nelle versioni autentiche inserite in CTh. IX.40.24 e in C. IX.47.25*, ejemplifica a través de dos leyes la implantación de la pena capital para los traidores del Imperio, aunque con alguna diferencia, que quizás tuviera que ver con el debate contemporáneo sobre la pena de muerte.

Raúl González Salinero, en *La apostasía como traición en el Imperio cristiano*, realiza un estudio muy profundo analizando tanto los concilios eclesiásticos como la legislación imperial relativa a las penas contra los apóstatas, argumentando que, tras la definición del cristianismo como la religión oficial del Imperio, la apostasía no sólo era considerada una traición a Dios, sino una traición al emperador, al ser éste garante del Imperio cristiano.

En el capítulo quinto, *¿Traición al Imperio o deslealtad al Emperador? La coyuntura política de Occidente a comienzos del siglo V (401-411)*, Gonzalo Bravo aborda el estudio de una de las épocas más convulsas de la historia de Roma, en la que Estilicón y Alarico fueron, sin lugar a dudas, sus grandes protagonistas.

A continuación, con *Enemigo y traidor. Una reconstrucción ideológica de la imagen de Judas durante el conflicto arriano-niceno del siglo IV*, Almudena Alba López analiza cómo los distintos obispos nicenos, Atanasio de Alejandría, Lucifer de Cagliari e Hilario de Poitiers, utilizan la imagen de Judas para atacar a los defensores del arrianismo, considerados traidores de la recta fe.

El séptimo capítulo lleva por título *La parábola semántica del "traditor" cristiano diocleziano (311-411)*. En él, Vittorino Grossi explica el origen del cisma donatista en Cartago, cuyos defensores aseguraban que los sacerdotes acusados de *traditores* en la época de Diocleciano no podían seguir siéndolo. El conflicto finalizaría con Honorio, que falló en contra de los donatistas, con lo que debieron acabar con el uso de la palabra *traditor*, aplicado a un sacerdote indigno.

Por su parte, Antonio Ibba con *Fra Cartagine e Bisanzio: Godas, i Vandali, i Mauri, i Sardi in Sardegna*, siguiendo a Procopio de Cesarea, analiza los orígenes, el desarrollo y el final de Godas, autoproclamado *rex* de Cerdeña en el contexto del reino vándalo, cuyo final vino dado por el Imperio Bizantino.

El siguiente capítulo corre a cargo de Esther Sánchez Medina. Con *Traición en el África de Justiniano: ¿deslealtad o adaptación a la realidad provincial?*, la autora se cuestiona a través de la usurpación de Guntharis en África si este hecho puede calificarse como una verdadera traición o como una realidad que se estaba dando desde el desembarco bizantino en *Caput Vada*. Son destacables en este capítulo las tablas que muestran los *magistri militum*, *duces* y otros cargos militares de África en el siglo VI d.C.

Rita Lizzi Testa, en *I vescovi traditores nei regni romano-germanici*, examina, de forma novedosa, algunos ejemplos de obispos denunciados por *proditores patriae* en el área gálica e itálica bajo los reinados de Teodorico, rey de los ostrogodos, y Alarico II, rey de los visigodos. Para ello, hace un extenso uso de las fuentes, además de incorporar una amplia bibliografía del periodo.

Con *Tradimenti e traditori nella Historia Langobardorum di Paolo Diacono*, Alessandro di Muro estudia, a través de varios ejemplos recogidos por Pablo Diácono, distintos hechos de traición en la historia de los Longobardos, cometidos por la sed de poder, la venganza e incluso el amor, que entremezclan la historia con el mito, propios ya de las leyendas de la Alta Edad Media.

En el duodécimo capítulo, que lleva por título *Giudei e cristiani nella tarda antichità: tradimento e traditori*, Immacolata Aulisa analiza de una forma extensa y con un manejo brillante de las fuentes, la génesis del judío en particular, y por ende de todo el pueblo judío en general, como un “traidor” en la literatura cristiana, desde la apologética, pasando por la patrística hasta la hagiografía. A los judíos se los acusa de traicionar la Escritura, se los califica de deicidas, de heréticos, perseguidores, etc. Así mismo, es destacable la amplia bibliografía que acompaña.

Antonella di Mauro, en el penúltimo capítulo, titulado *La lex quisquis e la repressione del crimen maiestatis: CTh. IX.14.3*, tras hablar sobre el *crimen maiestatis* en el siglo IV d.C. y su evolución punitiva, explica el origen de la ley promulgada por Arcadio, sus fundamentos y sus medidas coercitivas, explicando por qué se trata de una ley tan rigurosa y cuáles fueron sus efectos.

Finaliza el libro con el capítulo de Angelo di Berardino, *Riflessioni sul tradimento*. En él, reflexiona sobre varios aspectos de la traición en la Antigüedad Tardía, centrándose en figuras como Flavio Josefo, Judas o los propios cristianos al no rendir culto al emperador. Para Berardino, cada traición es vista según sus

circunstancias, su impacto psicológico o afectivo. En definitiva, quien hoy es un traidor puede ser visto mañana como lo contrario, y viceversa.

En conclusión, nos encontramos frente a un amplio y novedoso estudio sobre cómo se entendía la traición y los traidores en la Tardoantigüedad. Una obra de alta calidad, gracias a la buena elección de los especialistas, que de forma magistral ilustran a través de varios ejemplos el tema abordado. El presente libro viene a llenar un vacío historiográfico en el rico y variado panorama de la Antigüedad Tardía.

ALEJANDRO ROBLES CARRICHE  
*Universidad de Cantabria (España)*